

Las colonias más artísticas

Los museos se revelan como lugares más que interesantes para pasar los meses de vacaciones escolares. Mientras los padres trabajan, los niños descubren el lado divertido del arte.

Durante el verano muchos padres suelen tener verdaderos problemas para encontrar quien cuide de sus hijos mientras ellos trabajan. Para colmo de males, en los campamentos de verano con frecuencia hay más demanda que oferta. Pero hay más alternativas, quizás no tan deportivas, pero sí muy didácticas.

Sin necesidad de salir de Bilbao, el Museo Diocesano de Arte Sacro y el Museo de Reproducciones Artísticas programan colonias para los más pequeños durante todo el verano, en el primer caso, y en el mes de junio, en el segundo. Propuestas que conjugan aprendizaje y diversión y rompen con el tópico de que el arte es aburrido. Más bien lo hace aburrido la forma de aprenderlo, a veces un tanto encorsetada.

Otra ventaja a tener en cuenta es que la inscripción en ambas se puede realizar por días sueltos, lo que permite a los padres adaptar el calendario en función de sus necesidades laborales. El precio en los dos casos es de tres euros por cada jornada de actividad de los pequeños.

Siguiendo un recorrido cronológico por la historia del arte, hay que empezar por el Museo de Reproducciones de la calle Conde Mirasol, que acoge piezas de la antigüedad clásica y del Renacimiento. Niños de entre 8 y 12 años asistirán los días 25, 26, 29 y 30, entre las 10.00 y las 13.30 horas, a entretenidos talleres de arqueología. Así podrán descubrir los secretos de los grandes maestros que dieron vida a la Victoria de Samotracia o la Venus de Milo. El último día, los talleres se despedirán con una fiesta para todos los participantes.

Asimismo, saldrán a la calle para visitar la plaza Corazón de María y las excavaciones que están sacando a la luz los restos de un antiguo convento.

También las actividades estivales del Museo Diocesano de Arte Sacro de la plaza de La Encarnación ha previsto excursiones por el Casco Viejo, para que los niños conozcan de cerca el pasado de Bilbao. 'La catedral de Santiago o la iglesia de San Antón' serán algunos de los puntos que tocarán los recorridos, según explica Idoia Pérez, que colabora en la organización de esta iniciativa.

Desde el lunes 22 de junio, y a lo largo de todo el verano, dos monitores enseñarán a los niños de entre 6 y 12 años la iconografía artística religiosa

que guarda el museo desde un punto de vista diferente, adecuado a su edad.

Entre las 09.30 y las 13.30 horas les narrarán, ' como si fuera un cuento con sus personajes buenos y malos ', las vicisitudes de los personajes bíblicos. Después, ellos mismos tendrán que plasmar en murales su visión de la historia. 'Es muy divertido ver cómo dibujan de forma distinta a los personajes ', apunta Idoia Pérez. También ' reproducirán con papel celofán el efecto de las vidrieras'.

En el tercer año en que se ha abierto el museo por vacaciones, está previsto que se reúnan un máximo de 20 niños por día. Según la experiencia de otras veces, hay quien se muestra tan entusiasmado que decide repetir. Durante los cuatro meses que esta actividad se mantuvo en funcionamiento en 2008, 500 niños pasaron por el claustro y las salas.